

SEMBLANZA DE MADRE MARIA
JOSEFINA

**FUNDADORA DE LA CONGREGACIÓN
HERMANAS DOMINICAS DE LA PROVIDENCIA
SOCIAL CRISTIANA, O.P.**



La Estrella (Ant.), Febrero 9 de 2005.



*SEMBLANZA
DE
MADRE
MARIA
JOSEFINA*

FUNDADORA DE LAS HERMANAS
DOMINICAS DE LA PROVIDENCIA
SOCIAL CRISTIANA.



La Estrella (Ant), febrero 9 de 2005.

SEMBLANZA DE MADRE MARIA JOSEFINA

FUNDADORA DE LA
CONGREGACIÓN DOMINICAS DE
LA PROVIDENCIA SOCIAL
CRISTIANA, O.P.

MARIA ADELA

El Municipio de la Estrella ubicado en el Departamento de Antioquia (Colombia) al sur del Valle de Aburrá, hace honor a su nombre. Acaso no luce como estrella?... El magnífico clima, la fertilidad de sus tierras donde abundan frutos para todos sus habitantes. La verde secuencia de sus montañas que da al paisaje una

belleza imponderable. Una arborización que nos oxigena protegiéndonos de la creciente contaminación urbana.

Riqueza natural a la cual se unen la fe religiosa de sus gentes y el imán irresistible de María en su retablo de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá que recibe piadosa veneración como Madre y

Patrona de nuestra Patria y de nuestro pueblo Siderence.

En este lugar, el 5 de Abril de 1907, en horas de la mañana, nace Madre María Josefina, la segunda entre once hermanos, en el hogar de Joaquín Garcés Mejía y Rosana Baena Escobar, en una finca situada en las afueras de la población a 1 Km. del parque principal.

Un día después de su nacimiento el 6 de Abril de 1907 fue Bautizada en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá de la Estrella. Recibe el nombre de MARIA ADELA; la bautizó el Reverendo Padre Epifanio

Quiroz. Sus abuelos paternos José María Garcés y Etelvina Mejía fueron sus padrinos. Su partida se encuentra en el libro 17, folio 199 No. 514 de dicha Parroquia.

Entre los días 13, 14, 15, 16 y 17 de febrero de 1911, a la edad de 3 años y 10 meses, es confirmada por el Excelentísimo Señor Manuel José Caycedo en la misma Parroquia. Su madrina fue Débora Baena Escobar, tía materna. El asiento de esta partida se encuentra en el Libro Segundo de confirmación. Se afianzan los dones recibidos en el Bautismo que la preparan para

entregar su vida al servicio de la Iglesia y de sus hermanos.

En un ambiente familiar pobre, humilde, sencillo se cultivaban la fe, los valores, principios cristianos y morales que rodean a MARIA ADELA, elementos que influyen en su personalidad y forman su carácter.



Templo Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá
(Municipio de la Estrella –Ant.-).

INFANCIA

Al lado de sus padres, de su hermano mayor Ernesto y sus hermanos menores, fue

creciendo y destacándose por sus dotes de inteligencia, cultura, delicadeza, por su temperamento fuerte pero, sobre todo, por una delicada piedad que sabía combinar con la bondad y la autoridad en el hogar.

Adelita, como cariñosamente la llamaban, inició sus estudios de primaria a la edad de 9 años, en la Escuela Urbana del Municipio de la Estrella (Ant.). Recuerda ella con especial cariño a sus maestras. Continuó sus estudios en el Colegio de las Hermanas Dominicas de la Presentación de la Estrella, como una de las fundadoras del establecimiento

que funcionaba donde hoy es el Asilo de Ancianos. Dice de ella su prima Margarita Mejía, hoy Hermana de la Presentación Elvira de la Merced, “compañera en los años superiores: Adelita, como cariñosamente la llamábamos, se distinguió por su responsabilidad, aplicación, disciplina; era compañera ideal, sufría mucho con nuestros comportamientos que distaban tanto de los de ella, tan culta, tan tierna, bondadosa y delicada”.



Sus primeros años de Colegio

SU AMADO DEL ALMA

Según la fe que hereda de sus padres, desde niña se destaca por el amor a la Madre de su Amado, María, y en su honor mantiene un pequeño altar que adorna diariamente con flores del campo y luces. Un día se aleja de su hogar en son de una visita a un familiar con su madre. Al regreso, encuentra que la repisa que portaba la estampa de María Inmaculada y el florero se han hecho ceniza.

Por un milagro no se quema la casa. Se dice entonces, “me ha querido dar mi Amado una lección por el lugar en que he puesto en mi corazón a su Santísima Madre, antes que a Él”.

Se prepara Adelita a su primera Comunión con un grupo de niñas de la Escuela. La animan sus profesoras de religión y las enseñanzas de su madre en materia de fe y principios religiosos profundos que guardó en su corazón a lo largo de toda su vida. En un hermoso desfile va hasta el Templo entonando el bello canto “Ya llegó la fecha dulce y bendecida”. Después de este

dulce coloquio con el Amado de su Alma en la Parroquia, pasa a la casa de su bisabuela Claudina que le habla tierna y cariñosamente del Jesús que acaba de recibir y la invita a frecuentar estos encuentros con Jesús Eucaristía. ¡Que designios los de Dios! Ya en las clases superiores se destaca claramente su enamoramiento por Jesús.

Invita a sus compañeras a tener un buen comportamiento, a ir a la capilla antes de iniciar las clases (mañana y tarde). Era de admirar su actitud piadosa y reverente ante el Sagrario. Parecía transformarse en un dulce

coloquio con el Jesús que tanto amaba. ¡ qué digo, que ama tanto, tanto, tanto...! Como lo comenta su prima Margarita Mejía (Elvira de la Merced).

SU DIOS Y SU TODO

El esfuerzo, el sacrificio y el desvelo de su madre por



educar a Adelita llegó a su término. En noviembre de 1925 la cosecha estaba madura; tenía entonces 18 años y unos meses. Hora de ayudar

con su trabajo a su madre y a la educación de sus hermanos menores.



MARÍA ADELA

Se desempeña como maestra en la Escuela de la Tablaza, corregimiento del Municipio de la Estrella. Todo en el hogar de MARIA ADELA mejoraba con su trabajo. Su cercanía con las hermanas de la Presentación hizo que la Hermana Elvira de

la Merced, familiares y amigos dijeran que Dios la había llamado y marcado con su sello para que le sirviera en la vida religiosa. Era que la veían frecuentar asiduamente los sacramentos y prolongar las visitas al Templo Parroquial a acompañar a Jesús Eucaristía. En muchas ocasiones lo hacía con su señora madre. Esto hizo que la Hermana María San Pedro, Dominica de la Presentación, descubriera su fondo de bondad y en una forma delicada y con acertada dirección, la llevó a decidirse por la vida religiosa.

Tenía 20 años. Con un gran deseo de ingresar a la

Presentación, comunica a la Madre Superiora, que sentía fuertemente el llamado del Señor... La Madre Superiora la invita a escribir a la Madre Provincial a Bogotá... La respuesta no se hizo esperar. Su madre dio el consentimiento, bendiciendo al Señor por haber escogido a su hija como esposa.

El 8 de diciembre de 1927, víspera de su ingreso a la Congregación de las Hermanas Dominicas de la Presentación, celebró con fervor y alegría el día de María Inmaculada. Doña Ligia Garcés Baena, su hermana, que la acompaña en

esta fecha con sus familiares y amigos, cuenta que ADELITA se retiró por unos momentos a un lugar apartado. Ella la siguió y la encontró como abismada. Preguntándole más tarde sobre qué le pasaba ADELITA le dice: “negra, no has visto como la Virgen estaba iluminada, me miraba y sonreía”.



Dejó en sus familiares recuerdo muy grato y dolor por su partida, pues no veían oportuno que dejara a su

mamá y a sus hermanos, por la situación económica que atravesaban, ya que su trabajo era la única ayuda para el sustento familiar pues su padre había fallecido en un accidente. Así se lo manifestaron a ADELITA. Va donde la Madre Superiora y le dice que no ingresará a la Comunidad. Ésta le respondió: “ADELITA, se va hoy a la Comunidad o no se va nunca y se hará muy desgraciada”. Pide, entonces, a Dios con gran fervor que le envíe una enfermedad, una fiebre, una deshidratación como manifestación de su Divina Voluntad. Llega la hora de partir y Dios no se manifiesta.

Su madre le dice: “Dios la llamó; váyase tranquila, hija. Él velará por nosotros”. Asiste a la Eucaristía Parroquial y emprende viaje el 10 de diciembre para engrosar las filas de La Presentación con 14 antioqueñas más.

ASI SON LOS CAMINOS DE DIOS

Ya en el Noviciado de las Hermanas Dominicas de la Presentación, siente un nuevo llamado de Dios a ser monja de clausura. Lo comunica a la maestra de novicias quien la mira sorprendida y le dice: “ADELITA, Dios la llamó; florezca donde Dios la plantó”.

Obedece; permanece sumisa a los designios de Dios a través de su Superiora y el 10 de julio de 1929, con su profesión, toma el nombre de MARIA JOSEFINA para conservar el recuerdo de su hermana que había muerto a la edad de cinco años.

En 1935 la Congregación de las Hermanas Dominicas de la Presentación se organiza en Provincias. MADRE MARIA JOSEFINA pertenece entonces a la Provincia de Medellín. Aquí es destinada por la obediencia a Pensilvania, ciudad de Antioquia, Cisneros, Santa Marta donde se desempeña como profesora, destacándose por su

bondad, dulzura y comprensión con la niñez y la juventud.

Presta sus servicios como auxiliar del Noviciado de Medellín en calidad de submaestra.

Por su sentido de pertenencia y sus dotes de piedad, fue nombrada Superiora del Colegio, en la ciudad de Antioquia, a petición del Ilustrísimo Señor Francisco Toro, Obispo de la Diócesis de Antioquia. Regresa a esta ciudad para evitar el cierre del colegio. Decían: “se justifica la existencia de este colegio por la presencia de MADRE MARIA JOSEFINA, por el ejemplo

y las enseñanzas que da a las alumnas”.

Fue rectora del Colegio San Miguel del Rosario, en Barranquilla; del Colegio de la Presentación en Cartagena y de Nuestra Señora de Lourdes, en Barranquilla. Se destacó por su señorío, dulzura y espíritu apostólico. Visitaba, ayudaba y catequizaba, en los fines de semana a los habitantes de los barrios pobres de la ciudad. Pasaba largas horas en oración. Tenía gran devoción al Santo Vía crucis. Diariamente y a altas horas de la noche era sorprendida por sus hermanas en recogida oración. No era extraño cuando se le buscaba como Superiora, encontrarla

detrás de una columna que daba al Sagrario, arrodillada y rígida como una estatua.

En una ocasión se le cerró la puerta del oratorio y sin el aire acondicionado, permaneció toda la noche hasta que sus hermanas llegaron en la mañana a hacer la oración de Comunidad. Se dice que fue en este lugar donde recibió nuevamente el llamado de Dios para fundar una nueva familia religiosa.

PARA EL MUNDO SIN SER DEL MUNDO

La oración, el silencio, el ansia de contemplar a Dios atraían constantemente a MADRE MARIA

JOSEFINA. Por otro lado, la pobreza de la gente de los barrios marginados de la ciudad de Barranquilla, en la Costa Atlántica, a los que visitaba los fines de semana con sus hermanas de Comunidad, afianzaron en su corazón sentimientos maternales. Empieza a vivir una terrible lucha. En silencio y abandonada a la Voluntad de Dios. Es delegada en 1953 para participar en el capítulo general de la Congregación de las Hermanas Dominicanas de la Presentación, en Francia. Guardaba, como María, todo en su corazón. Regresa a Colombia y en 1954 visita a su familia. Por

afirmación de un familiar se cree que comentó a su mamá el proyecto de fundar o al menos la inquietud. Como es normal en las vidas de las almas entregadas al amor de Dios fue criticada e incomprendida por familiares, compañeras, superiores y jerarquía. Era de admirar su oración y su presencia permanente ante el Señor. En Él encontró ayuda para su idea de fundar.

Es llamada en 1959 a Francia para exponer el proyecto de fundación a sus superiores y separarse de la Comunidad de

las Hermanas Dominicas de la Presentación.

Este tiempo fue para MADRE MARIA JOSEFINA de unión más intensa con su Dios ya que no tenía ninguna actividad apostólica. Regresa en noviembre a Barranquilla, al Colegio de Lourdes y Monseñor Germán Villa Gaviria que tanto la apreciaba dijo: “Es un alma toda de Dios y su Dios misericordioso es el todo”.



En momentos de dolor, de angustia, de soledad y silencio

con su Dios discernía las voces secretas que la invitaban a implantar el evangelio entre los pobres más pobres... Dónde, cómo, con qué, no lo sabe, pero su confianza en la Providencia sigue trazando su camino. Una luz: congregación para jóvenes pobres de escasa preparación intelectual que no pueden realizar su ideal de servir a Dios en otra Congregación Religiosa.



UNA LUZ QUE SE APAGA

Con la venia de sus Superioras General y Provincial, el 23 de enero de 1960 la MADRE MARIA JOSEFINA abrió una casa en la ciudad de Barranquilla, en el barrio Ciudad Jardín, llamada “Selva Verde”, para preparar jóvenes al apostolado con el objetivo de fundar una nueva Congregación religiosa. Se les empezó a dar una formación doméstica, cristiana, moral, ascética, orientada a la observancia de las virtudes religiosas. Acudió gran número de jóvenes que ansiaban consagrarse al servicio de Dios y de las almas. Poco tiempo transcurrió, apenas dos años y ya con un grupo de 52 catequistas que salían a

evangelizar en los barrios más pobres, además de atender un kinder de la localidad, un nuevo camino... incertidumbre, dolor, cruz, es en lo que se convierte en síntesis su vida.

El 24 de enero de 1962 el Arzobispo de Barranquilla Monseñor Germán Villa Gaviria pide a la Madre retirarse de su Diócesis pues dice que su obra no es necesaria por la creación de un equipo móvil de misioneros, pero la recomienda porque reconoce que su apostolado merece apoyo.

Se disuelve la familia de “Selva Verde”. La oración, la

confianza y el abandono a la Divina Providencia de MADRE MARIA JOSEFINA es inmolación y aceptación de la Voluntad de Dios. Se reintegra nuevamente a la Familia de la Presentación; pasa cinco días en el orfanato Santa Bernardita en Barranquilla luego viene a la casa Provincial de Medellín.

El 26 de agosto de 1962 es destinada al Colegio de Girardota como Superiora. Fundó allí una residencia para jóvenes campesinas pobres y necesitadas que sostenía con la ayuda de Cáritas Diocesana y aportes de las cosechas de las familias de las jóvenes.

Tenía ella la mística de los pobres, de las niñas huérfanas, de escasos recursos para estudiar. Manifestaba el deseo de entregarse por completo a este apostolado. Afrontaba una gran lucha: seguir en las filas de la Presentación, responder a la llamada del Señor en el servicio de los desprotegidos de la sociedad?. Era una constante y muda predicación de oración sencilla y humilde, de actitud permanente y reverente ante su Dios.

Predicaba con su señorío, con su dignidad, con el respeto y la reverencia a la persona del otro. Tenía presente el consejo

de Maria Poussepin en su reglamento “Tened mucha ternura hacia la juventud que educáis”. Mujer de fe en la Divina Providencia.

Una noche, a la madrugada, sienten las hermanas ruidos extraños en la casa, quién será? llaman a la madre; quién toca a su puerta dice Ella. Un ladrón en casa, madre. Sale presurosa; qué quiere hijo, no robe, qué quiere?. Es que no sabía defraudar a nadie. El decir de la gente era: “La madre tiene algo...” Si, tiene dentro a Dios en lo más profundo de su ser y por esto, era toda bondad y sencillez

solicitud por el mejor estar de sus hermanos.

El 3 de enero de 1967 la obediencia le pide ir a la ciudad de Medellín como superiora local de la Casa Provincial. Dice la Madre: “fue para mí una gracia especial de Dios. Las hermanas, todas estudiantes, no tenían mayores problemas. Pude dedicarme por completo a la oración y el silencio. Aquí terminé de madurar la idea de la nueva fundación”.



Hermanitas de la “Selva Verde”

DESIGNIOS DE DIOS... ¡SIEMPRE IMPENETRABLES!

La manifestación de la Voluntad de Dios, la hora de Dios ha llegado y MADRE MARIA JOSEFINA es exclaustrada el 15 de diciembre de 1967 por el Decreto No 17612.

El 29 de febrero de 1968 MADRE MARIA JOSEFINA sale de la Casa Provincial de la Presentación con la Hermana

Stella Gallo Duque, camino hacia la Estrella (Antioquia), cuna de la familia Garcés Baena, donde se enciende nuevamente una Luz. Nace **PROVIDENCIA SOCIAL CRISTIANA** después de una larga visita a Jesús Eucaristía y a Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá en el Templo Parroquial. La oración, la confianza y el abandono en la Divina Providencia dan a **MADRE MARIA JOSEFINA** una casa en préstamo favor de su parienta Elvira Baena Escobar.

Primero de marzo, día del gran sacrificio. El paso estaba dado. Después de una mañana de oración y de participar en la

Santa Eucaristía, un viernes a las 11:00 a.m. se despoja del hábito dominicano de las Hermanas Dominicanas de la Presentación. “Nuestro Señor es Bueno, no nos abandona” era su frase favorita en los días de la fundación.

Enseñó a los jóvenes a amar y a confiar en Dios en la Cruzada Eucarística que fundó y dirigió. Fundó además hogares y guarderías para niñas y niños; dirigió el grupo de mujeres pobres de la población en talleres de cerámica donde ganaban el pan honradamente. A pesar de las incomprendiones, las críticas, las dificultades y la extremada pobreza, su Obra

crecía y se extendía a los distintos Municipios del Departamento de Antioquia. Con gran dedicación y esmerado desvelo formaba las jóvenes que engrosaban las filas de la Obra de la PROVIDENCIA SOCIAL CRISTIANA y las extendía según las necesidades de la Iglesia para hacer conocer, amar y servir a Dios.

Su bondad era reconocida, admirada y transmitida hasta hacer exclamar “Ver a la Madre es sentir la presencia de Dios. Quien se le acerca recibe paz, serenidad, tranquilidad; esta mujer es de Dios”. Su celo por la caridad y el bien de las almas le hacían repetir

constantemente “Mis hermanas: hagamos de los niños buenos hijos de Dios”.

Envía hermanas a las catequisis parroquiales y es celosa porque los niños y las niñas protegidos reciban diariamente la instrucción y se les haga el minuto de Dios en la noche. Solía decir: “Todo es Bondad de Dios, la Bondad de Dios no se agota. Las manos de Padre Dios están siempre abiertas para dar, estemos nosotras prestas a recibir y demos para que el Padre Dios continúe prodigando su Bondad”.



“Dios y los niños nuestra razón de ser”.

ORACIÓN,
CONFIANZA
ABANDONO.

Y

La vida de la MADRE MARIA JOSEFINA, impregnada de oración, hacía que permaneciera postrada de rodillas largas horas ante el Sagrario, a veces recitando el salterio de María; otras, en cruz ante la imagen del Divino Rostro de su celda o con sus brazos en alto pidiendo misericordia y confiada por completo a los designios de la

Voluntad del Padre, abandonada en los brazos de aquel en quien ha puesto toda su confianza, en quien sabe será todo en su vida. Ésta es la base de su espiritualidad.

Abrazada a la Cruz, da testimonio de gastar su vida para la Gloria de Dios y el bien de las almas. Su preocupación, el celo por la Gloria de Dios. Por esto, como María, cumplía el Fiat de su sí, en una vida oculta, silenciosa, humilde y sobre todo de mucha fe; fe probada por la incomprensión, la intolerancia y el lenguaje mudo de quienes no comprenden que las obras

de Dios conllevan la cruz, el sacrificio y la inmolación.



OCULTA Y CONTEMPLATIVA

Después de celebrar el Primer capítulo general, el 7 de enero de 1986 exclama: “Todo está cumplido Señor” con cariño y una voz de aliento y de ánimo para sus hijas, sale sonriente a despedirse de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá al Templo Parroquial, dejando la casa de fundación el 28 de febrero de 1986 hacia la

ciudad de Medellín, Hogar Infantil Juan Pablo II.

El 3 de marzo de 1986 se radica en el Municipio de Sabaneta (Ant.) donde permanece oculta y en actitud contemplativa preparándose para el encuentro definitivo con el “Amor de sus Amores”. En la sencillez y pobreza de su celda ejerce el apostolado del consejo, de la bondad, de la alegría, de la amabilidad, de la consolación, mientras se va consumiendo en el silencio, como un cirio por su familia religiosa.

Su vida es una plegaria constante y muda, un testimonio vivo para sus hijas que la rodean, la cuidan y aprenden de ella la ternura y la Bondad de Dios Padre.



Dedicada a la oración día y noche.

DE REGRESO A LA CASA DEL PADRE

Las Capitulares del V Capítulo General se presentan a la

Casa de reposo “La Chinca” el 13 de enero de 2001, para poner en la oración de MADRE MARIA JOSEFINA la elección del día siguiente. En este momento es sacada por sus hijas y los funcionarios del Hospital de la localidad para ser atendida por los médicos que la esperaban en el Centro Hospitalario.

Ante la petición de sus hijas esta misma noche regresa a la Estrella, a la Casa Madre. Consciente de la elección Capitular y después de dar la bendición al nuevo gobierno general, empieza su salud a desmejorar. Un gran desfile de hermanas, (sus hijas en el

espíritu) de altas personalidades civiles y eclesiásticas llegan continuamente a su celda. Recibe los santos óleos en dos ocasiones, la bendición de su Santidad Juan Pablo II para los últimos momentos de su vida y el 24 de enero acompañada de sus Novicias y Hermanas de Comunidad pasa a la Casa del Padre. Gran repique de campanas, tres días de velación en la Capilla; Eucaristías constantes y el clamor ¡Ha muerto una Santa; tienen una intercesora en el cielo!. El 27 del mismo mes, es llevada a la basílica menor de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá donde una gran multitud la acompaña en señal

de gratitud y amor y sin cansarse de decir “¡Ha muerto una Santa, tienen una intercesora en el cielo!”. Preside la Eucaristía Monseñor DARÍO MONSALVE M. Obispo auxiliar de Medellín, MONSEÑOR FLAVIO CALLE ZAPATA de la Diócesis de Sonsón Rionegro y 20 sacerdotes más. Es trasladada nuevamente a la Casa Madre para ser sepultada en la cripta ubicada en la primitiva Capilla de la Fundación. Hoy podemos decir que la Madre vive, que su Espíritu ilumina y que la Divina Providencia es la respuesta a su oración, a su confianza y abandono en la Bondad de su Buen Padre Dios.

EL GRANO DE TRIGO SIGUE FRUCTIFICANDO



Las Hermanas de la Providencia Social Cristiana, como discípulas fieles, continúan dando respuesta en los campos de la evangelización, la prevención y protección de la niñez y la juventud, la pastoral parroquial y la catequesis, siendo testimonio evangélico de la herencia recibida; su acción evangelizadora la realizan en Colombia y Ecuador.

A la hora de su muerte, deja una llama de fe, de amor y esperanza que nunca se apagará en el corazón de su familia, de sus hijas, sus amigos, sus benefactores. La Comunidad cuenta con 99 hermanas profesas, 14 novicias, 6 postulantes, 6 aspirantes y 28 casas en Colombia y Ecuador, donde se atiende anualmente un promedio de 3000 niños, se da acompañamiento espiritual a sus padres y acudientes.

En la animación de la Comunidad, como Superioras Generales, han prestado su servicio Madre María Josefina

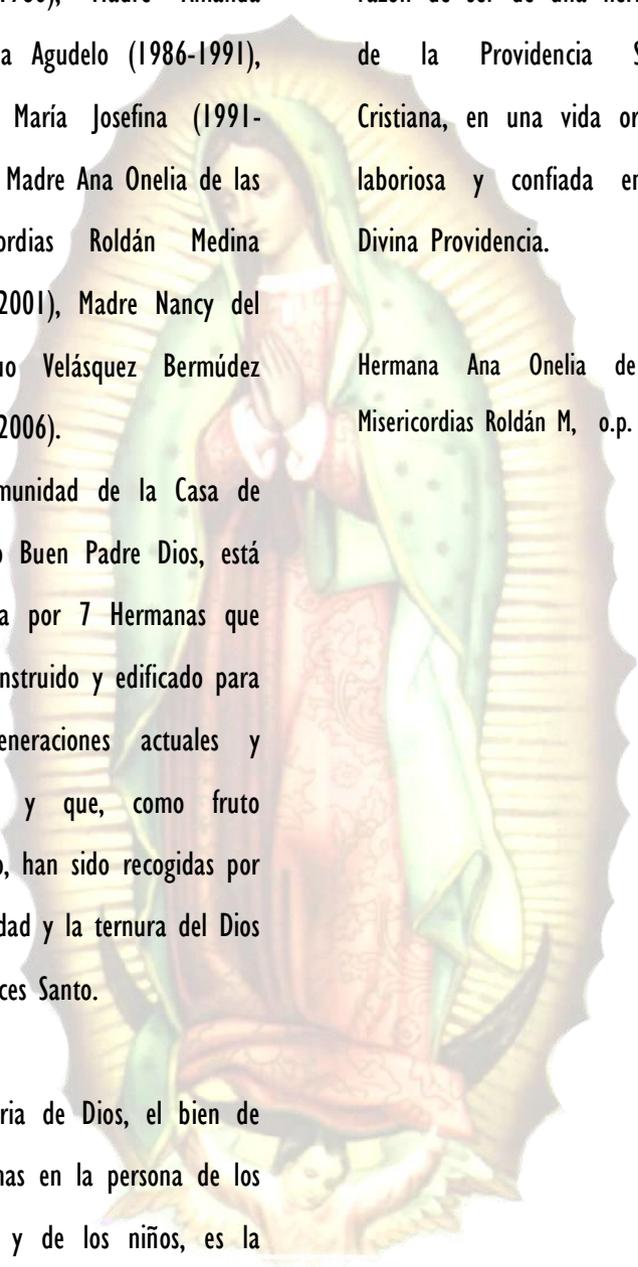
(1968-1986), Madre Amanda Idárraga Agudelo (1986-1991), Madre María Josefina (1991-1992), Madre Ana Onelia de las Misericordias Roldán Medina (1992-2001), Madre Nancy del Perpetuo Velásquez Bermúdez (2001-2006).

La Comunidad de la Casa de Nuestro Buen Padre Dios, está formada por 7 Hermanas que han construido y edificado para las generaciones actuales y futuras y que, como fruto maduro, han sido recogidas por la bondad y la ternura del Dios tres veces Santo.

La Gloria de Dios, el bien de las almas en la persona de los pobres y de los niños, es la

razón de ser de una hermana de la Providencia Social Cristiana, en una vida orante, laboriosa y confiada en la Divina Providencia.

Hermana Ana Onelia de las Misericordias Roldán M, o.p.



HERMANAS DOMINICAS DE LA PROVIDENCIA SOCIAL CRISTIANA



“He aquí que vengo para hacer tu
voluntad”

*Más de un centenar de religiosas
consagradas al servicio de Dios y de la
Iglesia viven en la Providencia amorosa de
Dios Padre.*

NUESTRA MISIÓN**DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MÍ
(Mt. 18. 5)**

Basadas en las bienaventuranzas de Jesús, nos dedicamos a los más Pobres, en especial a los niños desprotegidos, a las familias necesitadas, a la formación religiosa y moral de los pueblos y caseríos y a compartir la bondad de Dios con nuestros hermanos y la Iglesia.

LUGARES DE MISIÓN

Parroquias, Hogares Infantiles y Juveniles, Guarderías, Comedores, Dispensarios y Regiones apartadas donde llevar el mensaje de Jesús.

QUIERES SEGUIR A CRISTO COMO RELIGIOSA EN NUESTRA COMUNIDAD?

Comunícate en el Departamento de Antioquia (Colombia) al: 2790000, 2881564, 2545379.

JOVEN:

Cristo te ama, te llama
y quiere que le sirvas
en los demás.

No necesitas dinero,
ni mucho estudio,
solo dar tu sí generoso
como María.

JESUS TOCA A LA PUERTA
DE TU ALMA, SÍGUELO.

